

El País: Más de 30 toneladas de oro venezolano, moneda de cambio entre el chavismo y la oposición

Crece la posibilidad de que se concrete un acuerdo para dar uso a los recursos que Venezuela tiene congelados en el exterior, en el marco de las conversaciones que, con la intermediación de los Estados Unidos, desarrollan delegaciones del chavismo y la oposición desde este mes de agosto. La información ha sido confirmada por varios actores vinculados a la negociación. De manera muy especial, podrían ser liberados los lingotes de oro pertenecientes a la república que están en el Banco de Inglaterra –unas 31 toneladas, equivalentes a 4.000 millones de dólares– y que han permanecido congelados bajo custodia del ente regulador británico. La disputa se desarrolló luego de que el líder opositor de 2019, Juan Guaidó, se proclamara presidente, reclamara el control sobre las propiedades nacionales en el exterior y desconociera al Gobierno de Nicolás Maduro, al que parte de la comunidad internacional consideró fraudulento desde las elecciones de mayo de 2018.

Por Alonso Moleiro / elpais.com

Las autoridades británicas se han mostrado dispuestas a liberar los recursos si se concreta un acuerdo político, de acuerdo con lo que informan algunas fuentes cercanas al entorno negociador. A diferencia de lo que ocurría en 2015, Londres ya reconoce la legitimidad del mandato de Delcy Rodríguez, una vez que lo hiciera antes Washington. Uno de los puntos crónicos de desacuerdo entre el Gobierno y la oposición venezolana consiste en la desconfianza de estos últimos sobre la probidad del chavismo al administrar el dinero oficial. La intermediación estadounidense se encargaría de cerrar el trato y asumiría el control del dinero para administrarlo. Las fuentes informan que el uso de esos recursos deberá ser aprobado por el Departamento del Tesoro y el Departamento de Estado.

Liberar estos recursos para atender los graves problemas sociales y económicos de Venezuela, agravados luego del terremoto de 2026, es uno de los objetivos prioritarios de la intermediación estadounidense en este momento. En Washington están muy conscientes de que Venezuela es un país que tiene medios económicos para atender sus problemas, y existe por ello

una enorme renuencia a colocar recursos propios en la agenda de la reconstrucción local.

Además de estos lingotes de oro, Venezuela es propietaria del gigante refinador estadounidense Citgo, empresa valorada en 10.000 millones de dólares (actualmente en un costoso litigio que trae consigo el riesgo de perder esta propiedad). Están además los recursos de los activos internacionales de Petróleos de Venezuela congelados en los tiempos de Nicolás Maduro, y el dinero de los Derechos Especiales de Giro del Fondo Monetario Internacional, una instancia a la que el propio Hugo Chávez decidió renunciar a comienzos de la década anterior. Un tribunal portugués ordenó hace poco desbloquear 1.500 millones de dólares de fondos públicos venezolanos retenidos en Novo Banco.

Venezuela llevaba décadas depositando parte de sus reservas internacionales de oro en las arcas del Banco de Inglaterra, uno de los centros universales de custodia por sus múltiples ventajas operativas. En 2011, Hugo Chávez tomó la decisión de repatriar esos activos, pero, por razones tácticas, no retiró todo el oro que estaba depositado a nombre de la nación. “La Asamblea Nacional de 2015 ya no es contraparte en este litigio”, aclara el dirigente opositor Gustavo Marcano, cercano al proceso. “Una vez que el gobierno del Reino Unido reconoce a Delcy Rodríguez, desde marzo pasado, las cosas se han despejado. El papel nuestro es facilitar los acuerdos con garantías para la transparencia”, agrega.

El prolongado litigio por el control del oro venezolano en el Banco de Inglaterra se extendió por más de cinco años. El Gobierno de Maduro reclamaba ser el gobierno en funciones en el país y el genuino propietario de ese dinero, mientras Juan Guaidó afirmaba tener la legitimidad como presidente de la Asamblea Nacional, denunciando el comportamiento fraudulento de Maduro en las anteriores presidenciales. El caso llegó al Tribunal Supremo de la Gran Bretaña, instancia que debió atender un disparatado contencioso entre dos parlamentos, dos bancos centrales y dos poderes ejecutivos: el chavista y el opositor. Londres mantuvo su posición: reconocía a Juan Guaidó como representante de las fuerzas democráticas y no entregaría estos recursos a una administración ilegítima como la de Maduro.

El reconocimiento de los Estados Unidos al interinato de Delcy Rodríguez, que tuvo lugar en marzo de este año, ha servido para despejar los dilemas. Pero Londres no ha liberado el dinero y persisten algunos desacuerdos metodológicos en la mesa de conversaciones de Caracas. Se espera por la gestión final de los

Estados Unidos.

“Es una cantidad importante. El Gobierno de Venezuela quiere usar ese dinero para atender las necesidades inmediatas de la población luego del terremoto: viviendas, escuelas, centros de salud”, afirma Leonardo Vera, presidente de la Academia Venezolana de Ciencias Económicas. “En líneas generales, debo acotarlo, los lingotes de oro que tienen las naciones en sus arcas no se usan para esas cosas, sino para tener un colchón adecuado de reservas internacionales que permitan atender el mercado cambiario, por ejemplo. Pero no estamos en tiempos normales: hay una enorme presión para conseguir fondos para la reconstrucción nacional, porque además lo que se ha conseguido hasta ahora es muy poco. Es complejo ponerle un freno a estas demandas”, explica.

La Patilla